
EDITORIAL

Liderazgo regional, innovación y cooperación en la preparación y respuesta pandémicas

La pandemia por Covid-19 evidenció las vulnerabilidades estructurales de nuestro sistema de salud y reveló que la preparación para emergencias sanitarias es un componente de la seguridad nacional y la estabilidad social. La reciente aprobación del Acuerdo sobre Pandemias por parte de la Organización Mundial de la Salud ofrece un marco de referencia invaluable, pero la verdadera transformación depende de nuestra capacidad para fortalecer la preparación y la respuesta desde el contexto mexicano.

La respuesta ante Covid-19 nos mostró no sólo la insuficiente disponibilidad de recursos, sino también las disparidades regionales en capacidades diagnósticas, la fragmentación entre instituciones de salud y la limitada participación comunitaria en la planificación de respuestas son hechos que revelan la necesidad de replantear nuestro enfoque hacia la preparación ante pandemias.

El análisis de esta experiencia demuestra que la resiliencia sanitaria requiere el fortalecimiento simultáneo de capacidades locales, regionales y nacionales. México enfrenta el desafío de desarrollar un modelo de preparación que reconozca sus particularidades sociales, geográficas, culturales y económicas, aprovechando las lecciones aprendidas para construir una respuesta más robusta y equitativa.

El fortalecimiento de la preparación ante pandemias debe partir del reconocimiento de que la atención primaria es la primera línea de defensa ante cualquier emergencia sanitaria. Esto implica invertir estratégicamente en la formación de equipos multidisciplinarios que integren el enfoque Una sola salud, con la vigilancia de salud humana, animal y ambiental desde el ámbito comunitario.

La construcción de la resiliencia sanitaria requiere desarrollar capacidades de producción nacional y regional que reduzcan la dependencia de cadenas globales de suministro de distintos productos durante la crisis. México tiene la oportunidad de liderar en América Latina el fortalecimiento de la soberanía sanitaria, promoviendo la manufactura local de productos críticos y estableciendo reservas estratégicas distribuidas regionalmente.

La participación comunitaria emerge como un elemento fundamental para la resiliencia. El reconocimiento de los conocimientos tradicionales y la integración de líderes comunitarios en la planificación de respuestas potencia significativamente la efectividad de las estrategias de preparación.

La protección del personal de salud debe constituirse como una prioridad estratégica que trasciende la dotación de equipos de protección. Se requiere el desarrollo de marcos normativos que garanticen condiciones laborales dignas, apoyo psicosocial continuo y el reconocimiento del papel fundamental que desempeñan los profesionales de la salud en la seguridad sanitaria. La experiencia de Covid-19 demostró que el bienestar del personal sanitario es un componente crítico del sistema.

El desarrollo de sistemas de información interoperables representa un desafío técnico para México. La detección temprana y la respuesta coordinada dependen de nuestra capacidad de conectar sistemas de vigilancia epidemiológica, ambiental y de salud animal en tiempo real, superando las barreras logísticas.

El financiamiento para la preparación ante pandemias requiere mecanismos nacionales ágiles que permitan la activación inmediata de recursos desde las etapas tempranas de cualquier brote. La creación de fondos de

contingencia accesibles y la simplificación de procesos administrativos son elementos críticos para garantizar la acción oportuna.

México tiene la oportunidad de desarrollar un modelo de preparación ante pandemias que combine las mejores prácticas internacionales con innovaciones adaptadas a nuestro entorno, incluyendo el fortalecimiento de capacidades regionales de producción y diagnóstico, mediante la creación de redes de cooperación que potencien nuestros esfuerzos.

La implementación efectiva de estas estrategias de preparación requiere también el fortalecimiento de la confianza ciudadana en las instituciones de salud. Esto se logra a través de la transparencia, la comunicación efectiva y la demostración consistente de que las decisiones se basan en la mejor evidencia científica disponible y priorizan el bienestar colectivo.

México enfrenta la responsabilidad de transformar las lecciones de Covid-19 en un sistema de preparación y respuesta que proteja a toda su población, especial-

mente a los grupos más vulnerables. El fortalecimiento de la resiliencia sanitaria es una inversión en seguridad nacional, que garantiza el derecho fundamental a la salud para las generaciones presentes y futuras.

En esta edición, la revista presenta análisis exhaustivos de reconocidos expertos sobre aspectos fundamentales de preparación y respuesta ante pandemias en México. Los artículos que siguen ofrecen al lector una visión integral desde múltiples perspectivas de la salud pública, abordando desafíos y oportunidades que enfrentamos para construir un país verdaderamente preparado ante futuras emergencias sanitarias. Es importante señalar que la prevención y la capacidad de responder de manera temprana son claves para el manejo pertinente y adecuado ante una pandemia, independientemente del origen de la misma.

Dr. David Kershenobich Stalnikowitz.⁽¹⁾

<https://doi.org/10.21149/17369>

(1) Secretario de Salud. México.